

# ACTORES PÚBLICOS Y PRIVADOS DEL DESARROLLO URBANO DE BARRANQUILLA: 1920-1930

Ever González Chamorro

**EVER GONZÁLEZ CHAMORRO**

PROFESOR DE HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DEL  
ATLÁNTICO DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE  
ESPECIALISTA EN GESTIÓN DEL DESARROLLO URBANO Y  
REGIONAL CANDIDATO A MAGISTER EN HISTORIA,  
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO-UNIVERSIDAD NACIONAL.  
DIPLOMADO EN EDUCACIÓN SUPERIOR, UNIVERSIDAD  
DEL NORTE  
(E-MAIL [egonzale@uninorte.edu.co](mailto:egonzale@uninorte.edu.co))

## RESUMEN

Este artículo es una revisión histórica del desarrollo urbano de Barranquilla, ciudad del Caribe colombiano, durante los años 1929 y 1930. Se enfoca en el papel de los actores públicos y privados de ese desarrollo y en la falta de planificación urbana y de perspectiva futurista de esos agentes, tanto a nivel local como a nivel nacional. Se analizan los diversos problemas que había en ese momento y los que surgieron posteriormente y se presentan algunas recomendaciones para aliviar esa falta de planificación urbana.

**PALABRAS CLAVES:** Planificación urbana, urbanización, desarrollo.

## ABSTRACT

*This article is a historical review of urban development of Barranquilla, a city of the Colombian Caribbean Coast, during 1929 and 1930. It focuses on the role of this development public and private actors, and on the lack of urban planning and future perspective of these agents at both levels local and national. It also analyzes the diverse problems in that period and those which were later originated. As a conclusion, some suggestions are presented, suggestions that may alleviate that lack of urban planning.*

**KEY WORDS:** *Urban planning, urbanization, development.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene la intención de analizar y describir el papel que jugaron los actores públicos y privados en el desarrollo urbano de Barranquilla entre 1920-1930. En este sentido, se estudiará la incidencia que tuvo para la ciudad el surgimiento de las Empresas Públicas Municipales, la municipalización y modernización del Acueducto y qué efectos sociales produjo tal acontecimiento en el orden social y político.

En Colombia, al igual que muchas otras urbes hispanoamericanas, el modelo de planificación urbana puesto en práctica fue el que establecieron los españoles. Con la llegada del conquistador empezaron a darse en cadena una serie de fundaciones de núcleos urbanos. Producto de este estilo de dominio, las ciudades latinas asumieron el papel de ser el espacio o el escenario donde se representaba el poder. Esta manera de planificar no encontró ninguna clase de resistencia, si tenemos en cuenta que en el país se carecía de un poblado constituido por los indígenas que pudiera ser tomado como un arquetipo para edificar ciudades, como sucedió en Argentina, México, Chile y Perú.

Las poblaciones aborígenes de Colombia no disponían de una legislación urbana clara y precisa. Las normas cortesanas iniciales se fijaron de acuerdo con las ordenanzas, las capitulaciones, las instrucciones y las cédulas reales. En efecto, es a partir de las «Ordenanzas de Descubrimiento, Nueva Población y Pacificación de Indias», expedidas bajo el reinado de Felipe II en 1573, cuando en todo el territorio hispano se completa la legislación urbana.

Barranquilla no hizo parte de todo este proceso de reordenamiento del espacio público. Su crecimiento es muy propio, distinto al resto de las demás ciudades del país. El ser un «Sitio de Libres» y donde la presencia del español fue nula explica el porqué de su expansión y poblamiento particular.

El período delimitado no es casual; equivale a una fase histórica en la que la ciudad comenzó a experimentar una serie de transformaciones sociopolíticas, económicas, demográficas y urbanas. A continuación se presentarán algunas dinámicas que incidieron en el progreso de Barranquilla y la huella que marcó en la región Caribe colombiana.

## 1.2. ACTORES PÚBLICOS Y PRIVADOS

Los estudios de carácter políticos y económicos referente a la historia de nuestro país señalan que la crisis del 29-30 provocó transformaciones en los ámbitos sociales, políticos, urbanos y culturales. «*Las influencias extranjeras empezaron a llegar sin filtros temporales: el radio; el teléfono y sobre todo el cinematográfico, nos conectaron directamente con el mundo*»<sup>1</sup>. Este trabajo muestra cómo a pesar de la crisis industrial y comercial que comenzaba a experimentar Barranquilla, su crecimiento demográfico y su dimensión urbana, que seguía caracterizándose por la falta de un verdadero programa de planificación, no se detuvieron. Al contrario, estos procesos iban en contravía al de la industrialización, manifestación que vino a generar más problemas sociales a la ciudad: vivienda, distribución y apropiación del espacio público, infraestructura vial, desempleo y servicios públicos.

Paradójicamente, Barranquilla era modelo de servicios domiciliarios en el país. Según un periódico de la época<sup>2</sup>, presentaba el menor índice de mortalidad infantil y de higiene pública. Su crecimiento físico territorial provocó una serie de reformas no sólo en los servicios públicos sino también en la obligación de establecer un programa o proyecto de planificación urbana. En efecto, uno de los alcances generados por las transformaciones que empezaba a experimentar la ciudad fue el surgimiento de las Empresas Municipales. Su origen se encuentra ligado con el inicio de la construcción de la primera planta moderna de tratamiento de agua. Esta institución fue organizada mediante los acuerdos 14, 16, 44 y 46 de 1925. Debido a la expansión física de la capital y con el propósito de cubrir la mayoría de los sectores más alejados del centro comercial, fue necesario ampliar su cobertura. En esta perspectiva, se realizaron los convenios N° 1 de 1927 y N° 2 de 1928 para llevar a cabo lo acometido. La implementación de nuevas técnicas de filtración se realizó de conformidad con los acuerdos N° 28 de 1929, N° 8 de 1930, N° 48 de 1932, N° 10 de 1933 y N° 18 de

<sup>1</sup> ARANGO, Silvia *Historia de la Arquitectura en Colombia* Universidad Nacional de Colombia Bogotá. Lerner, 1990, p 177. NIÑO, Carlos. *Arquitectura y Estado* Universidad Nacional de Colombia Bogotá. Lerner. 1990

<sup>2</sup> *La Prensa*. Barranquilla, enero (sf) de 1931

1939, constituida como una «*empresa autónoma, descentralizada, con personería jurídica y patrimonio propio*»<sup>3</sup>.

Avanzado el siglo XX, un estadounidense, Karl Parrish, lideró junto con un equipo de constructores privados y públicos un empréstito con los banqueros de Chicago, con el propósito de dotar a Barranquilla de unos servicios eficientes, centrado especialmente en la modernización del acueducto, alcantarillado y un programa general de pavimentación. Esta política de carácter privado correspondía al tipo de gestión que se venía implementando en algunos estados norteamericanos. Parrish, hombre de una visión moderna en cuanto a manejo y distribución del espacio público, encontró en Barranquilla el escenario apropiado para su ensayo. No es exagerado afirmar que por primera vez, desde el período colonial cuando los españoles llegaron a las costas y tierra firme en el Caribe colombiano hasta los años veinte del presente siglo, Barranquilla había carecido de un proyecto o programa, aunque fuera sistemático, de desarrollo urbano. No existía un estudio o diagnóstico de la ciudad. No se proyectó la ciudad hacia el futuro. Carecíamos de una cultura citadina. Con la Compañía Parrish la urbe toma otro sentido. La ciudad significa poder, acumulación de mercancías y capital; pese a que consideraron en menor dimensión que la ciudad también significa congregación de personas.

No hay que olvidar que las corrientes sociológicas en esos momentos eran de primer orden en Estados Unidos. A guisa de ejemplo, la influencia del concepto de «ciudad» acuñado por Max Weber era muy significativa. Subrayó la función de la ciudad como lugar de mercado, y distinguió entre ciudades arquetípicas de consumidores, de productores y de comercio. La Escuela de Chicago, de la cual Parrish formaba parte, acuñó en los años veinte el concepto de «ecología social» y analizó la estructura de la ciudad desde el punto de vista de la evolución. Según dicha teoría, el aumento de la densidad de la población produce una competencia que exige la especialización de sus capacidades, lo que en último término conduce a una dependencia mutua. Los más fuertes definen el perfil de la ciudad, su rostro y su carácter, mientras que los más débiles se instalan en los nichos. De este modo

<sup>3</sup> A.C.M.B., Folios sin enumerar Barranquilla, 23 de mayo de 1960 Archivo Familia Roca (citado en adelante como A.F.R.), p. 188.

surgen las mescolanzas, los barrios subnormales y las formas experimentales de convivencia. Aquí encaja perfectamente Barranquilla.

Con el objetivo de garantizar el buen manejo financiero y un eficiente prestación de servicios, la *Central Trust Company* de Illinois exigió como garantía para la administración de la empresa que se nombrara al ingeniero civil Samuel Hallopeter.<sup>4</sup> Barranquilla, epicentro básico tanto del comercio como de interflujo humano y de exportación del país, veía por fin realizado su sueño: la inauguración del moderno Acueducto, lo cual ocurrió el 20 de julio de 1929. Su construcción se inició a mediados de 1926 bajo la responsabilidad técnica de la firma extranjera *Greeley y Hanssen* de Chicago. Este acontecimiento era una muestra de las primeras preocupaciones del gobierno nacional en implementar unas políticas que condujeran al progreso de las principales capitales del país, centradas específicamente en lo referente al equipamiento de sus infraestructuras. De la danza de los millones que llegó a Colombia en los años veinte, una gran parte fue destinada exclusivamente para las mejoras de las obras públicas.

En una entrevista que concedió el ex-Gobernador del departamento del Atlántico, doctor Eparquio González, manifestaba que la ciudad empezaba a respirar aires de hálito moderno: «*el acueducto —manifestaba— le impide al pueblo ingurgitar el veneno que le suministraba el viejo acueducto*»<sup>5</sup>. En esos momentos la urbe se convertía poco a poco en la «cuna» de los servicios públicos de Colombia y entre los más modernos de Latinoamérica. Inclusive, según los editoriales publicados en los periódicos de la época, el agua cloronizada estaba a la altura de la que consumían los habitantes del estado de Nueva York. La población barranquillera, a los pocos años de haberse puesto en marcha el nuevo servicio, sentía el cambio hacia una era de prosperidad y progreso. «*Los ciudadanos en las calles, en las esquinas, en las tiendas y almacenes, solían hablar sólo de la eficiente Empresa. En los colegios se hacían poemas, canciones y otros actos culturales, referentes al moderno acueducto*»<sup>6</sup>. No hay duda de que la interacción de los agentes públicos y privados en el desarrollo

4 A.F.R. P.188. Currie, Lauchlin *Plan socio-económico para el Atlántico* Bogotá, Imprenta Nacional, 1995, p. 131-132.

5 *La Prensa*. Barranquilla, 14 de enero de 1931

6 Entrevista al señor Eduardo Mejía, quien durante la administración de Hallopeter laboró en el Acueducto en la sección de higiene. Barranquilla, 12 de noviembre de 1995.

urbano de la ciudad empezaba a dar sus primeros frutos.

Indudablemente que este suceso le fue dando una nueva imagen a Barranquilla, no solamente a nivel local, regional y nacional, sino también internacional. Los inversionistas de toda la región Caribe anhelaban tener un espacio en la ciudad para establecer sus negocios. Este aspecto se favoreció con el surgimiento de nuevos bancos y establecimientos comerciales, y en especial con la consolidación de la *Scatda* como la principal agencia de aviación del país, factores que la convertirían lentamente en una especie de ciudad alejandrina y la consolidaban como la capital fenicia del Caribe colombiano.

En sus inicios, el Acueducto tenía una capacidad diaria de aproximadamente 8 millones de galones (0.35 metros cúbicos por segundo)<sup>7</sup>. No obstante, el crecimiento demográfico y la dimensión urbana de Barranquilla desbordaron cualquier pronóstico proyectado por la Empresa. Concibieron a la ciudad, por así decir, como si hubiese tocado techo su crecimiento. La historia ha demostrado que Barranquilla aun no está terminada, al contrario, sigue creciendo. Lamentablemente, el modelo establecido por la Urbanizadora Parrish, si bien le dio un mejor ordenamiento físico territorial a un sector de la ciudad, éste se hizo de manera atípica; es decir, no hubo un estudio ni diagnóstico espacial comparativo con otras ciudades latinoamericanas semejante al desarrollo y poblamiento de Barranquilla. No se explica por qué si los planificadores de esta compañía definían el espacio público como la espina dorsal sobre la que se vertebra la ciudad, no lo pusieron en práctica en Barranquilla. Así se aprovecha —desde la Antigüedad— para actividades económicas informales, para fiestas, desfiles, etc. No visionaron el Plan de Ordenamiento Territorial como un mecanismo para hacer converger a los distintos agentes y actores sociales hacia la construcción de un proyecto común y determinar, de esta manera, qué es lo que se «sabe y puede hacer mejor» en materia de espacio público.

Es posible que tal situación estuviera acompañada por la falta de una voluntad política que generara estrategias de intervención para el mejoramiento y mantenimiento del espacio público local. No sólo debió responder a obras de concreto sino a programas y estrategias de

<sup>7</sup> BERNAL, Pedro «La crisis de los servicios de acueducto y alcantarillado de Barranquilla» En *Agua pasado y presente* Bogotá. Antropos, N° 164-165, abril de 1991, p. 41-45

interacción, conocimiento e identidad del habitante local con su vecindario, barrio o localidad. Desde los años veinte —tal vez antes— Barranquilla no ha crecido vertiginosamente para el disfrute sino para el aprovechamiento financiero y comercial, y para las estrategias de sobrevivencia. La industria, sin vigilancia alguna ni respeto por los ecosistemas, creció con prisa salvaje (fenómeno que se nota más en los años siguientes), y donde pudieron se acomodaron las oleadas de inmigrantes (futura causa de los barrios de invasión).

Es una constante encontrar en la historia urbana de Barranquilla cómo sus paisajes urbanísticos se multiplican hasta la locura: calles sin pavimentar, servicios públicos deficientes, fugas de aguas en la mayoría de las avenidas, construcciones sin propósitos estéticos y caos urbano. En estos aspectos el modelo Parrish fue débil. No previó la ciudad «postmoderna» de un país tercermundista cuya meta es la postmodernidad. Faltó que se pensara más a la ciudad. Primó la alianza entre la especulación inmobiliaria y la industria de la construcción. Esta ausencia de reflexión e ignorancia sobre el proceso de desarrollo urbano modeló, entre otras cosas, el horror de urbe con la que nos encontramos a principios del siglo XXI. Sólo a partir de la última década del milenio pasado ha habido intentos aislados por dotar los distintos programas de planificación territorial de Barranquilla de elementos reflexivos y analíticos para superar su simplismo arquitectónico y el caos urbanístico.

En los años treinta se contaba con una estructura urbana considerablemente compleja y diferenciada. Con la ampliación del acueducto y el mejoramiento químico del agua, la mortalidad general de la población disminuyó. Contrario a la apropiación y manejo del espacio público, que siguió siendo desordenado y empezaba a padecer el síndrome de las invasiones, fenómeno que se consolida en los años sesenta y ochenta. Algunas de estas compañías estaban amparadas ilegalmente por firmas piratas de urbanización, lo que provocó que el ensanchamiento de los servicios domiciliarios fuera muy lento en comparación con su crecimiento físico territorial.

Por su parte, el nuevo Acueducto, considerado el más potente y moderno del país, cuyo costo fue de \$ 3'500.000<sup>12</sup>, garantizaba un

<sup>12</sup> *Liga del Comercio de Barranquilla*. N° 13, Vol.II. Barranquilla, 13 de mayo de 1933.

eficiente e higiénico servicio sólo para los sectores norte y noroccidental. La nueva planta moderna tenía una capacidad de 8 millones de galones diarios (5.555 por minuto), se determinó que a cada hora se hicieran los respectivos análisis químicos y bacteriológicos del agua. «Barranquilla —manifestaban los dirigentes de la política local— puede estar absolutamente segura de consumir el líquido más puro de Colombia, que sólo puede ser superado por el agua que consumen los 7 millones de habitantes de la ciudad de New York». Se contaba también con una planta de filtración que cubría un área de 41.000 pies cuadrados, un tanque de aireación de 110 pies de largo por 38 de ancho; dos tanques de sedimentación con 285.500 pies cúbicos de capacidad y un Reservoir para 3 millones de galones de agua, que se distribuía por medio de 320.000 pies de tubería de hierro fundido, después de haber sido filtrado y clorinado<sup>13</sup>.

Como política administrativa se estableció que mensualmente se hiciera un recuento total de las bacterias en el agua filtrada y sedimentada en las plantas. El cuadro 1 nos da una idea más clara respecto a la calidad del líquido que consumían los barraquilleros en 1933. Hacia la década de los treinta se tenía la sensación de que Barranquilla era la ciudad del futuro. Las corrientes migratorias, no sólo de la región Caribe sino de las demás zonas del país y del extranjero, la convertían eventualmente en la ciudad fenicia del Caribe colombiano.

**CUADRO 1**  
**RECUESTO TOTAL DE BACTERIAS POR CENTÍMETROS CÚBICOS EN**  
**EL ACUEDUCTO DE BARRANQUILLA EN 1933**

MES	AGUA SEDIMENTADA	AGUA FILTRADA
MAYO	80	32
JUNIO	103	110
JULIO	155	145
AGOSTO	100	105
SEPTIEMBRE	300	145

FUENTE: ARCHIVO EMPRESAS PÚBLICAS MUNICIPALES DE BARRANQUILLA. BARRANQUILLA, NOVIEMBRE 1975

No obstante, es pertinente aclarar que si bien la modernización de los servicios públicos le dio un aire de progreso a la ciudad, éstos no alcanzaron a cubrir todo el perímetro urbano. Las razones son obvias.

<sup>13</sup> E P M B., folios sin enumerar Barranquilla, 1933 *Liga del Comercio de Barranquilla, op. cit*  
 B.E.M, N° 11, Barranquilla, 20 de mayo de 1933

El programa de planeación urbano de la Urbanizadora Parrish sólo fue diseñado para el sector noroccidental de la ciudad, por lo tanto, el servicio se centraba casi exclusivamente hacia los barrios donde residía la élite barranquillera, que debido a su vertiginoso crecimiento se fue movilizandohacia la parte más alta (lo que se conoce como zona norte), mientras que hacia el sur, sur-occidente y sur-oriente el servicio era muy deficiente, incluso en muchos sectores residenciales éstos brillaban por su ausencia<sup>14</sup>. Para entonces, el área aproximada era de 1.550 hectáreas, que comprendía 80 calles y 50 carreras, sin incluir las nuevas urbanizaciones y vías, que cubrían una longitud total de 278 kilómetros aproximadamente<sup>15</sup>.

El hecho de que los servicios domiciliarios no fueran a la par de la expansión urbana, refleja la falta de una verdadera política de gestión pública municipal, así como su divorcio con el capital privado. Era necesario la articulación de los actores públicos y privados en todo este proceso. En otras palabras, se buscaba la intersección de lo público y privado, y ampliar asimismo la órbita del sector público hasta el punto de desdibujarse o confundirse con el sector privado, «en el ámbito de la gestión de servicios de interés colectivo»<sup>16</sup>.

El presupuesto (ver cuadro 1), tanto municipal como departamental, fue insuficiente, lo cual impedía a la administración comprometerse, de manera aislada, de la inversión privada. Puede decirse que era una necesidad que Barranquilla recurriera a los recursos financieros particulares para poder acometer una obra de tal envergadura. Los actores públicos y privados eran conscientes de que el progreso de la ciudad debía estar por encima de cualquier interés personal o de grupo político. La Modernización del Acueducto y las mejoras condiciones de vida que ofrecía la urbe eran motivos de atracción no sólo para el extranjero sino para los inmigrantes de otras regiones del país. No obstante, en los comienzos del presente siglo la ciudad se vio afectada por

14 E.P.M.B. *op cit.*, *Liga del Comercio de Barranquilla. op cit*

15 ARCHILA, Mauricio. *Cultura e Identidad obrera: 1910-1945* Cinep Bogotá (sf), p 64

16 ROJAS, Fernando y MONCAYO, Víctor. «Actores públicos y privados en el desarrollo urbano». En: Seminario: *Políticas e instituciones para el desarrollo urbano futuro de Colombia* D.N.P Bogotá, ESAP, 1994. p.103; CORTES, Rodrigo y DEL CASTILLO, Juan *La planeación urbana frente a las nuevas formas de crecimiento físico de la ciudad* Documentos ESAP Bogotá, 1994. p. 200-226.

el lento crecimiento de su población<sup>17</sup>, si comparamos la dinámica que traía en los años anteriores.

## CUADRO 2

### PRESUPUESTO DE BARRANQUILLA 1925-1928

AÑO	(DE 1º DE ENERO A 31 DE DICIEMBRE) VALOR TOTAL
1925	819.704 44
1926	868.730.00
1927	1 471.857 50
1928	1 731.590 00

FUENTE: ARCHIVO FAMILIA ROCA. MEMORIAS BARRANQUILLA, 1928, P. 191

Frente a esta situación, el gobierno colombiano, buscando salida a la crisis que en estos momentos se estaba viviendo en el mundo, no escatimó ningún esfuerzo para atraer y persuadir a los poderosos inversionistas y grupos económicos extranjeros para que emprendieran todo tipo de empresa e industrias en nuestras regiones. Los pocos que se encaminaron al país se convirtieron, de alguna manera, en enclaves económicos para reactivar la economía nacional, con lo cual contribuyeron decididamente al progreso y al desarrollo de Barranquilla y de Colombia. «Desde Elbers, iniciador de la navegación a vapor, es extensa la teoría de los hombres de extrañas razas que sirvieron a la ciudad y al puerto y contribuyeron a la formación de la sociedad de Barranquilla. Fue una feliz circulación de sangre y energía que ha dado a este pueblo un nuevo valor racial, una fisonomía peculiar, un tipo de civismo y de altivez democrático, de vigor intelectual, de fortaleza en el trabajo, de despejo y prontitud en la acción, que han llegado a ser rasgos característicos dentro de la familia colombiana»<sup>18</sup>.

<sup>17</sup> NICHOLS, Theodore *Tres Puertos de Colombia*. Banpoplar. Bogotá, 1973, p. 267. B E M. N° 8, Barranquilla, 20 de marzo de 1932. En efecto, la depresión general en todas las actividades económicas se refleja con mayor nitidez en el movimiento de la población y en los flujos migratorios, de ahí que juzguemos más seguro hoy el crecimiento vegetativo de los últimos años. Redondeando cifras, estimamos la población de Barranquilla en 143 100 habitantes. Debemos aclarar que muchas familias se reunían en una sola casa, tratando de economizar algún capital. Lo cierto es que el crecimiento experimentado de 1918 se paralizó con la crisis. Ver B E M, N° 8, Barranquilla, 20 de marzo de 1932, y N° 11, 20 de mayo de 1933.

<sup>18</sup> GOENAGA, Miguel. *Lecturas Locales*. Barranquilla, Imprenta Departamental, 1953, p. 439.

Como el gobierno no tenía bien definida una estrategia de inmigración, los requisitos que se les exigía a los extranjeros para poder ingresar y circular por nuestro territorio eran mínimos y fáciles de gestionar: un pasaporte expedido por el cónsul colombiano en el puerto de embarque y presentación de certificados de salud y buena conducta, debidamente autenticados. El costo que demandaba todo este proceso era de 14 pesos, moneda colombiana. Al llegar al país, el viajero estaba en la obligación de proveerse de una cédula de identificación, expedida por el alcalde municipal de la ciudad, cuyo valor no era superior a 1 peso<sup>19</sup>. La gran mayoría de los inmigrantes se dedicaron al comercio, al transporte y a la industria. Su cantidad fue considerablemente minoritaria si la comparamos con las inmigraciones que llegaron para esta misma época al Brasil, Argentina o Chile<sup>20</sup>.

En lo que hace referencia a Barranquilla, uno de los incentivos que la ciudad brindaba a todos sus habitantes era precisamente su gran actividad comercial y su enorme movilidad constructora, que estaba en estrecha relación con su auge portuario. Muy a pesar de la inmensa competencia que venía haciéndole el puerto de Buenaventura, «*La ciudad empieza, con pasos firmes y agigantados, a experimentar una total y nueva transformación: de ciudad eminentemente comercial a industrial*»<sup>25</sup>. Sin embargo, estas voces de aliento no fueron suficientes como para persuadir un número considerable de inversionistas foráneos, muy a pesar de que Barranquilla registró el mayor número de inmigrantes en relación con las demás ciudades de Colombia.

Contrario a la escasez de extranjeros, la ciudad fue núcleo de un conglomerado humano proveniente de diversas zonas del país, que por múltiples circunstancias, económicas, sociales y políticas, escogieron a Barranquilla como centro de sus operaciones y de radicación. Las consecuencias de este fenómeno fueron inminentes. Entre 1905 y 1930 Barranquilla fue la urbe de Colombia que presentó la más alta tasa de

19 *Directorio Comercial Pro-Barranquilla* Barranquilla, 1928, p. 277; *Boletín Municipal de Estadística* Barranquilla, 1933 y 1938, varios números; GUZMÁN, Margarita y HARDOY, Jorge. *Buenos Aires. Historia del área metropolitana*. Madrid, Mapfre, 1989

20 GUZMÁN, Margarita y HARDOY, Jorge, *op. cit.*

25 BELL LEMUS, Gustavo. «Barranquilla 1920-1950». *Revista Huellas*. N° 11. Barranquilla, abril, 1984

crecimiento, lo que obligó a los dirigentes políticos locales a ampliar la cobertura de los servicios públicos y a pensar en proyectos y programas de urbanización. Según los datos estadísticos arrojados por el *Boletín de Estadística Municipal*, para mediados de los años treinta Barranquilla tenía 6.829 extranjeros, clasificados de la siguiente manera: 641 españoles, 501 alemanes, 439 haitianos, 318 norteamericanos, 180 palestinos, 430 venezolanos, 177 ingleses, 161 franceses, 167 chinos y el resto proveniente de distintas áreas de Europa, Asia y América<sup>26</sup>. Para el censo de 1938, la ciudad registró una población de 152.348 habitantes<sup>27</sup>, de los cuales 15.292 eran del departamento de Bolívar, 10.530, del Magdalena, 2,679 de Cundinamarca, 2.168 de Antioquia, 2.156, de Santander del Norte, 1.582 de Santander del Sur, 1.969 del Tolima y el resto de Boyacá, Caldas, Valle, Huila, Cauca, Nariño e Intendencias.<sup>28</sup>

Evidentemente, todas estas causas se encontraban relacionadas con la dinámica comercial, industrial y urbanística que venía experimentando la ciudad, así como las ventajas comparativas que presentaba para Colombia el modelo de sustitución de importaciones. Paradójicamente, el factor que originó el verdadero despegue industrial y urbano de Barranquilla fue la crisis mundial de 1929-1930<sup>29</sup>. A partir de ese tiempo se lanzó definitivamente por esta vía, dinámica que empezó a frenarse hacia los años cuarenta, en que la ciudad experimenta un pauperismo en algunos sectores de la economía.

Factores como la conjugación de las fuerzas productivas que se encontraban en un proceso de desarrollo de descomposición fueron determinantes. «*El cierre de los mercados extranjeros conjuntamente con el descenso de la capacidad para importar, disminuyó drásticamente la compra de*

26 B.E M. Barranquilla, 29 de febrero de 1940

27 RUEDA, Olinto, *op cit.* Vol , V. Cap XV

28 B E M., *op cit.*

29 OSPINA V., Luis. *Industria y protección en Colombia*. Medellín, Faes, 1987, p 431, MEISEL ROCA, Adolfo ¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla? En *Lecturas de economía*, N° 23, 1987, BELL, Carlos y VILLALÓN, Jorge: «El período del Frente Nacional y la crisis de los años setenta (1955/58-1974/74)» En. *Ensayos de economía*, Vol III, Universidad del Atlántico Barranquilla, 1993 Para Ospina Vázquez estas industrias recibían el nombre de «exóticas» por estar bajo el amparo del Estado. Contrario a esta posición, Eduardo Posada Carbó afirma que las industrias que dependían de los insumos extranjeros recibían tal denominación

*productos manufacturados en el exterior, lo cual brindó la coyuntura ideal para dar un impulso a las industrias que se formaron en los cuatro años anteriores de 1930»<sup>30</sup>; llamadas «industrias exóticas».*

Este acontecimiento convirtió a Barranquilla en pionera del proceso de industrialización en Colombia. Para esta década, la metrópolis contaba con más de doscientos establecimientos industriales de diferente orden, «es la segunda ciudad por su población, la primera por sus servicios públicos, la primera por su comercio y el primer puerto aéreo, marítimo y fluvial...»<sup>31</sup>. No queda la menor duda de que todo este proceso fue consolidando a Barranquilla, a pesar de todos sus problemas (especialmente en lo que se refiere a la apropiación del espacio público), como una ciudad cosmopolita y abierta al mundo.

### 1.3. ACCIONES DE PROSPECTIVAS

Como se ha explicado a lo largo de este trabajo, las ciudades colombianas, y en particular Barranquilla, han sentido la ausencia de una política nacional de desarrollo urbano, así como la carencia de instrumentación que posibilitara la consecución de las metas y objetivos que coadyuvaran a la modernización de las urbes. En este sentido y a manera de acciones prospectivas se formulan las siguientes:

- ☞ Es preciso que quienes tengan la responsabilidad de gerenciar el Plan de Ordenamiento Territorial elaboren un programa de Desarrollo Integral Urbano acorde con las reales necesidades que exige Barranquilla. Así mismo, que tengan una visión global de los distintos elementos centrales de la planeación y respecto a la ciudad del futuro.
- ☞ Sería una tarea meritoria transformar el espacio público de tal modo que haga justicia a las distintas culturas, es decir, que sea un espacio de encuentro cultural. Por ejemplo, los barrios populares necesitan plazas para sus grandes fiestas y desfiles. Tam-

30 RODRÍGUEZ, Oscar *Efectos de la gran depresión en la industria colombiana* Bogotá, La Oveja Negra, 1981, p. 70 y ss

31 B.M.E. N.º 5, Barranquilla. 30 de septiembre de 1931.

bién hacen falta parques y arreglar los existentes. Faltan —especialmente para la población pobre— espacios libres, tanto más necesarios cuanto más crece la ciudad y cuanto mayor densidad de edificaciones tiene.

- Es fundamental que se delimite una línea política para los vendedores ambulantes, que les permita solucionar su situación y evitar desplazarlos de un determinado sitio, lo cual sólo cambia de ubicación el problema.
- El nuevo Plan debe contener unas estrategias sobre el planeamiento de rutas y horarios de circulación de automóviles, para evitar, en lo posible, los grandes congestionamientos.
- «Conformación de una zona franca de telecomunicaciones que cubra la totalidad de la ciudad»<sup>32</sup>, lo cual generaría un enorme impacto, no sólo político y social sino económico, en toda la región Caribe colombiana.
- Finalmente, es importante la puesta en marcha de un programa de educación ciudadana respecto al uso de los semáforos, la no utilización de paraderos y el uso de las esquinas como tal.

---

<sup>32</sup> Revista Cámara de Comercio de Barranquilla. N° 194, Barranquilla, 1997, p 39

## ANEXOS

### ANEXO I

#### ACTIVIDAD EDIFICADORA EN BARRANQUILLA 1928-1940 METROS CUADRADOS

AÑOS	METROS CUADRADOS
1928	154.091
1929	322.769
1930	103.455
1931	61.728
1932	20.426
1933	25.948
1934	92.801
1935	104.879
1936	174.000
1937	199.079
1938	195.113
1939	376.920
1940	167.339

FUENTE: SERIE ESTADÍSTICA DE LA ECONOMÍA DE BARRANQUILLA. BANCO DE LA REPÚBLICA. BARRANQUILLA, 1991. VARIOS NÚMEROS. CAYAGO, SECCION ATLANTICO. OFICINA Y DENOMINACION DE MADERA Y OTRAS EDIFICACIONES EN EL ÁRBOLE METROPOLITANO DE BARRANQUILLA. BARRANQUILLA, 1989. NOTICIA N.º, TOMO 4. BARRANQUILLA, 1951. 1.º CENSO NACIONAL DE EDIFICIOS. DEPARTAMENTO DEL ATLANTICO, 1933.

### ANEXO II

#### CUADRO COMPARATIVO DE LAS CONSTRUCCIONES EN BARRANQUILLA 1924-1934

AÑOS	MAMPOSTERÍA	MADERA	TOTALES	PROMEDIO MENSUAL	PROMEDIO ANUAL \$	PROMEDIO MENSUAL \$
1924	71	90	161	13	1.328	110 00
1925	153	104	257	21	8.506	708 00
1926	256	197	453	37	7.988	665 00
1927	338	275	613	51	5.878	489 00
1928	369	300	669	55	6.706	558 00
1929	627	375	1.002	83	10.126	843 00
1930	228	79	307	26	59.494.35	3.338.85
1931	220	63	283	24	N D	N D
1932	180	40	220	18	N D	N D
1933	195	50	245	20	N D	N D
1934	150	20	170	14	N D	N D

FUENTE: BOLETIN MENSUAL DE ESTADÍSTICA N.º 1. BARRANQUILLA, 20 DE NOVIEMBRE DE 1930, N.º 2. 20 DE FEBRERO DE 1931, N.º 4. 20 DE AGOSTO DE 1931, N.º 6. 20 DE OCTUBRE DE 1931, N.º 8. 20 DE MARZO DE 1932, ETC.

ANEXO III  
ACTIVIDAD CONSTRUCTORA EN BOGOTÁ Y OTRAS CIUDADES DE COLOMBIA  
1923-1936

AÑO	CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIOS EN EL PAÍS			EDIFICACIONES EN BOGOTÁ SEGÚN LICENCIAS
	VALOR REAL (1)	ÍNDICE	ÁREA METROS CUADRADOS (2)	ÍNDICE DE NÚMERO DE LICENCIAS (3)
1923	N D	—	28 021	100
1924	N D	—	36 763	110
1925	39 6	100.0	60.273	113
1926	62 8	158 6	95 158	259
1927	72 7	183 6	137.137	336
1928	115 2	290.9	220.630	734
1929	126 1	318 4	233.115	862
1930	65 0	164 1	139.028	521
1931	49 2	124 2	84 807	325
1932	47 8	120 7	77.245	301
1933	67 8	171 2	268.000	545
1934	90 1	227 5	279.964	457
1935	92 1	232 6	292 309	542
1936	107 6	271.7	291.278	699

FUENTE: (1) POSADA, CARLOS «LA GRAN CRISIS EN COLOMBIA» EN *ANEXO HISTORIA DE COLOMBIA*, BOGOTÁ, PLANETA, 1989, TOMO IV, CAPÍTULO III, P. 95  
(2 y 3) ALFONSO PATINO ROSSELLI, OP. CIT

ANEXO IV  
ACTIVIDAD EDIFICADORA EN CINCO CIUDADES DE COLOMBIA  
(METROS CUADRADOS)

AÑOS	BOGOTÁ	BARRANQUILLA/1	MEDELLÍN / 2	CARTAGENA	CALI
1928	N D	154 092	N D	N D	N D
1929	N D	322 769	N D	N D	N D
1930	N D	103 455	N D	N D	N D
1931	N D	61 728	N D	N D	N D
1932	N D	20 426	N D	N D	N D
1933	N D	25 948	N D	N D	N D
1934	279 964	92 801	59 769	8 200	67 150
1935	292 309	104 879	70 053	12 559	69 783
1936	291 278	174 000	103 036	38 097	77 932
1937	356 187	199.079	147 474	75 704	89 892
1938	273 451	195 113	136 110	N D	115 929
1939	477 760	376.920	197 921	N D	177 368
1940	398 128	167 339	248 988	N D	124 997

FUENTE: CONTRALORIA GENERAL DE LA REPUBLICA ANUARIOS ESTADISTICOS, 1938

El anexo 4 muestra que Barranquilla era la ciudad de Colombia que crecía con mayor ímpetu en construcción después de Bogotá. Una de las razones es que debido a la pérdida de su liderazgo portuario, muchos industriales y comerciantes cambiaron sus intereses hacia este tipo de actividad, actitud que se mantuvo hasta muy entrada la segun-

da mitad del presente siglo. Es elocuente que los efectos de la gran crisis se notaron también en la actividad de la construcción. Si sumamos el número de metros cuadrados de edificación en el período antes de 1931 y lo comparamos con los años posteriores hasta 1934, encontramos una disminución en 379.412 metros cuadrados. No obstante, a partir de 1935 la ciudad adquiere nuevamente su dinámica de crecimiento y la mantiene hasta bien entrados los años cincuenta, cuando nuevamente empieza a decaer. En sólo 1935 la superficie por cubrir fue en total de 36.091.92 metros cuadrados, cuyo avalúo (costo de edificación) arrojó la suma de \$ 1'292.476.09<sup>33</sup> ■

## BIBLIOGRAFÍA

### 1. ARCHIVOS

- Archivo Familia Roca. Memorias 1920-1928. Barranquilla.
- Archivo de Prensa Departamental Barranquilla, Colección Prensa Local.
- Archivo de Mejoras Públicas de Barranquilla
- Archivo Oficina de Planeación Municipal de Barranquilla. Barranquilla, 1984

### 2. PUBLICACIONES OFICIALES

#### a. Publicaciones periódicas:

*Boletín Municipal de Estadística*, Barranquilla 1928-1936

#### b. Documentos, informes y memorias:

Documentos relacionados con el empréstito y contratos celebrados entre el municipio de Barranquilla y la *Central Trust Company* de Illinois. Barranquilla, 1931

*Informe que rinde la Comisión de Presupuesto al Concejo Municipal de Barranquilla* Barranquilla, Imprenta Mogollón, 1924.

*Memorias del Ministro de Obras Públicas* Bogotá. 1927 a 1931.

*Informe sobre el saneamiento de la ciudad de Barranquilla*. rendido al Honorable Concejo Municipal por firma R. W. Herbard and Company de Nueva York. Barranquilla, 4 de junio de 1920.

*Liga del Comercio de Barranquilla*. N° 13, Barranquilla. mayo 1933

*Directorio Comercial Pro-Barranquilla* Barranquilla, 1928.

### 3. PUBLICACIONES PERIÓDICAS

*El Tiempo*. Bogotá, 1925 y 1929

*Revista Cámara de Comercio de Barranquilla*. varios números

*Series Estadística de la Economía de Barranquilla*.

Revista *Lecturas de Economía*. Medellín, Sep-Dic , 1984

Revista *Civilización*, Barranquilla, marzo, 1926.

### 4. LIBROS

DE CASTRO, Arturo. *Ciudades colombianas del Caribe* Barranquilla, 1942

GOENAGA, Miguel. *Lecturas Locales*. Barranquilla, Imprenta Departamental, 1953.

LAUHLIN, Currie *Plan socio-económico para el Atlántico*. Bogotá, Imprenta Nacional, 1965

NICHOLS, Theodore. *Tres Puertos de Colombia* Bogotá, Banco de la República, 1973  
POSADA CARBÓ, Eduardo *Una invitación a la Historia de Barranquilla* Barranquilla, Cerec, 1987.  
RASCH, ISLA. Enrique (ed.). *Directorio Comercial Pro-Barranquilla* Barranquilla, 1928  
VERGARA y BAENA *Barranquilla, su pasado y su presente*. 2ª ed. Barranquilla, Banco Dungand, 1922.

## 5. ARTICULOS DE REVISTAS, PERIÓDICOS, LIBROS Y TESIS

BEJARANO, Jesús A «El despegue cafetero 1900-1928». En *Historia económica de Colombia*. 4ª ed. Bogotá, 1944.

—. «La economía en el siglo XX». En: *Nueva Historia de Colombia* 2ª ed Bogotá, Pro-cultura, 1982

— «El fin de la economía exportadora y los orígenes del problema agrario» *Cuadernos colombianos*, N° 7, Bogotá.

BELL, Carlos y VILLALÓN, Jorge. «El período del Frente Nacional y la crisis de los años setenta (1955/55 - 1974/75)» En *Ensayos de economía*. Vol III. Universidad del Atlántico, Barranquilla, 1993

BELL LEMUS, Gustavo. «Barranquilla 1920-1930» En *Revista Huellas*, N°11. Universidad del Norte, Barranquilla, abril, 1984

BERNAL, Pedro. «La crisis de los servicios de acueducto y alcantarillado de Barranquilla» En: *Agua: pasado y presente* Bogotá, Antropos, 1991

GONZALEZ, Ever. «La aduana de Barranquilla: su origen e importancia en el progreso de Colombia 1878-1930» En *Revista Amauta*. N° 10, Barranquilla, 1996

HALLOPETER, Samuel «Exposición sobre las Empresas Públicas» *Revista El Economista* Barranquilla, 1955 RASCH ISLA, Enrique (ed ) *Directorio Comercial Pro-Barranquilla* Barranquilla, 1928

*Historia Gráfica de la Urbanización El Prado*. Barranquilla, 1945

JIMÉNEZ, Margarita y SIDERI, Sandro «Historia del desarrollo regional en Colombia» En *Políticas del desarrollo regional* (Mimeo) Cerec-Cider Bogotá, 1985.

LÓPEZ, Alejandro. «Barranquilla, ciudad industrial». En: *El Herald*, Barranquilla, 1938

MEISEL ROCA, Adolfo. *Evolución de la Industria Manufacturera de Barranquilla*. 1953-1988 Cámara de Comercio de Barranquilla, 1989

— «¿Por qué se dispó el dinamismo industrial de Barranquilla?» En: *Lecturas de Economía*, N° 23, 1987

POSADA CARBÓ, Eduardo «Deuda Externa, Servicios Públicos y Modernismo. Barranquilla (Colombia): 1900-1950» *Revista Investigación y Desarrollo*. Barranquilla, 1992

RUEDA, José. «Historia de la población en Colombia 1880-2000». En *Nueva Historia de Colombia*. Vol V, Cap. XV Bogotá. Planeta

ZAMBRANO, Fabio y VARGAS, Julián. «Evolución Histórica y Servicios Públicos 1600-1957» En *Bogotá, retos y realidades* Bogotá. 1988

## 6. OBRAS DE REFERENCIA GENERAL

APRILE G, Jacques. *La ciudad colombiana siglo XIX siglo XX* Santa Fe de Bogotá, Banco Popular, 1992

ARANGO. Silvia *Historia de la Arquitectura en Colombia* Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Lerner, 1990.

ARCHILA, Mauricio *Cultura e identidad obrera 1910-1945* Bogotá, Cinep (sf)

CASTELLS, Manuel. *Imperialismo y Urbanización en América Latina* Barcelona, Gustavo Gili (ed ). 1973

FLUHARTY, Vernon Lee. *La Danza de los Millones: régimen militar y revolución social en Colombia 1930-1956* 3ª ed Bogotá, Ancora. 1981

- GUZMÁN, Margarita y HARDOY, Jorge. *Buenos Aires, historia del área metropolitana*. Madrid, Manfre, 1989
- KALMANOVITZ, Salomón *Economía y Nación. una historia breve de Colombia* Medellín, XXI editores, 1985
- MOLINA, Humberto. *Colombia: Vivienda y Subdesarrollo Urbano*. Bogotá. Finispro, 1979
- NIÑO, Carlos. *Arquitectura y Estado*. Universidad Nacional, Bogotá, 1991
- OCAMPO, José y MONTENEGRO, Santiago. *Crisis mundial: Protección e Industrialización*. Bogotá, Cerec, 1984.
- OSPINA VÁSQUEZ. *Industria y Protección en Colombia*. Medellín, La Oveja Negra, 1974
- PATIÑO, R., Alfonso *Prosperidad a debe y la gran crisis. 1925-1935*. Bogotá, Banco de la República, 1981
- RODRÍGUEZ, Oscar. *Efectos de la gran depresión en la industria colombiana* Bogotá, La Oveja Negra, 1981
- ROMERO, José L. *Latinoamérica: Las ciudades y las ideas*. 3ª ed. México. XXI editores, 1984
- TORO, Hernán A. *Hacia una reforma social urbana en Colombia Política de vivienda popular*. Bogotá, Tercer Mundo, 1986.
- URICOCHEA, Fernando. *Modernización y Desarrollo en Colombia 1951-1954* Universidad Nacional, Bogotá. 1968